

Comentarios sobre los programas de estudio de las escuelas de biblioteconomía en México

ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO
ENBA-UNAM

Trabajo presentado en el Seminario
Latinoamericano sobre Preparación de
Científicos de la Información. CONACYT,
FID/CLA, UNAM.

México cuenta con dos escuelas de biblioteconomía y en ellas se trata de preparar bibliotecarios a diferentes niveles educativos. Es importante señalar que "La enseñanza de la biblioteconomía en México, como en cualquier país, tiene una relación directa con el desarrollo del sistema educativo en todos sus niveles". (1)

Las dos escuelas son:

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía dependiente de la Secretaría de Educación Pública, fundada en 1945, que prepara a nivel medio bibliotecarios técnicos, con duración de dos años, y se requieren estudios mínimos de secundaria o equivalentes, y maestros en biblioteconomía, que estudian tres años y se les acepta después de completar estudios preparatorios, vocacionales o normales; los que deberían ser llamados licenciados y no maestros.

¹ Zamora, Pedro. "La Enseñanza de la Biblioteconomía en México". *Bibliotecas y Archivos*, Núm. 2 p. 103.

El Colegio de Bibliotecología, establecido en 1956, que forma parte de la Universidad Nacional Autónoma de México y prepara licenciados en bibliotecología, maestros en bibliotecología, que hayan terminado la licenciatura en la misma disciplina, y que ha iniciado un programa para formar maestros en bibliotecología, con estudiantes provenientes de otras carreras.

Como se puede apreciar por la información anterior, aparentemente se cubre el marco general de la educación bibliotecaria en el país. Se puede establecer que preparamos desde el técnico en biblioteconomía cuya función es auxiliar al bibliotecario hasta bibliotecarios encargados de dirigir una biblioteca o bien bibliotecarios capaces de realizar y prestar las funciones y servicios más complejos.

Si bien es cierto que en general se cubren todos los niveles de estudio, es suficiente una mirada cuidadosa para observar que los actuales programas de estudio no son satisfactorios a las necesidades que el desarrollo del país está demandando. Desde mi personal punto de vista, la orientación que presentan los programas es deficiente, debido a que los objetivos que se persiguen no están claramente definidos. Por el momento, nuestras escuelas están capacitadas para preparar bibliotecarios en general, pero no lo están para capacitar el tipo de bibliotecarios que está demandando el país. ¿Cuáles son esas demandas? De dos tipos:

1. Las bibliotecas universitarias, sean éstas propiamente universitarias o bien de Institutos Tecnológicos Regionales.
2. Las bibliotecas especiales, que cada vez se desarrollan en mayor número y con mejor calidad en las Secretarías de Estado, organismos descentralizados, industria: privada o estatal, etc.

Nuestros programas de estudio presentan la característica de que hemos reunido el mayor número de materias o créditos sobre biblioteconomía, que hemos sido capaces de imaginar, pero sin un plan definido de los objetivos que se debía alcanzar; así, por ejemplo, preparamos clasificadores y catalogadores, tenemos bibliotecarios que han recibido cursos de didáctica, educación,

enseñanza, etc., pero que tienen poca preparación sobre bibliotecas académicas: especiales y universitarias.

Creo firmemente que para establecer el tipo de estudios educativos para nuestros bibliotecarios es necesario que el personal directivo y académico de las escuelas de bibliotecarios conozca claramente cuál es el desarrollo cuantitativo y cualitativo de los diversos elementos que forman la realidad mexicana.

Necesitamos tener muy bien definidas las tendencias en el desarrollo cultural, social, político, económico, científico y técnico del país, a fin de establecer cuáles han de ser los patrones a los que habrá de ajustarse la programación de la educación en México. Una vez establecidos los objetivos fundamentales de esta educación, necesitamos definir los objetivos de nuestras escuelas, así como el tipo o tipos de bibliotecarios que necesitamos y deseamos preparar; viene después la etapa de la implementación de los objetivos que nos hemos fijado; éstos serán satisfechos en la medida en que cada materia del plan de estudios, cada tema dentro de cada materia, cada lectura dentro de los diversos temas esté encaminada a formar al bibliotecario que deseamos ver salir de nuestras escuelas.

Nuestros programas a nivel de licenciatura en el Colegio de Bibliotecología y de maestría en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas son programas demasiado rígidos.

En la segunda de estas instituciones existe un programa del que todas las materias tienen que ser cursadas y no existe la posibilidad de selección, de acuerdo con los intereses específicos de cada alumno. En el Colegio de Bibliotecología el panorama es más o menos parecido, según la información contenida en la *GUIA DE CARRERAS* ⁽²⁾ publicada por la Universidad en 1972.

De un total de 200 créditos necesarios para obtener la licenciatura, 176 son obligatorios y 24 optativos; éstos se pueden seleccionar dentro de un número muy pequeño de asignaturas optativas según las que menciona la citada *GUIA DE CARRERAS*.

Esto es, necesitamos permitir que el estudiante seleccione las materias acordes con sus inclinaciones vocacionales y permitir

² Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Orientación y Servicios Sociales. *Guía de Carreras*, México, 1972, pp. 59-61.

que el estudiante se forme como bibliotecario de acuerdo a sus intereses particulares o a sus muy personales gustos. Sin embargo, parece que en un futuro próximo podremos obtener mejores resultados de los egresados de nuestras escuelas, ya que el Colegio de Bibliotecología ha establecido recientemente un curso para bibliotecarios que previamente han terminado otra carrera diferente a la de bibliotecario; creo que es un paso importante en el desarrollo de la biblioteconomía en el país; espero que los resultados que se obtengan sean óptimos.

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía está enfrascada en cambiar sus programas de estudio; esperamos que al final de los trabajos que se llevan a cabo el resultado que presentaremos será el adecuado a la formación de bibliotecarios que estén en posibilidad de satisfacer las demandas y las necesidades reales que presenta y presentará el país en los próximos años.

Un problema importante, aunque no estrictamente de los planes de estudio de las escuelas de biblioteconomía, pero que tiene una estrecha relación con la implementación de los planes de estudio, es la ausencia de profesores de tiempo completo dedicados a la enseñanza de la biblioteconomía, pues las dos escuelas trabajan turnos vespertinos.

En la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, existen algunas plazas que podrían ser consideradas de profesores de medio tiempo, pero no cuenta con ningún profesor de tiempo completo.

Creo que esta misma situación se puede observar en el Colegio de Bibliotecología, en donde si bien es cierto que algunos profesores tienen nombramientos de profesor de tiempo completo, en la realidad realizan actividades administrativas dentro del sistema bibliotecario de la Universidad que les impiden atender a los estudiantes durante las mañanas.

Por último quiero sintetizar los cuatro aspectos principales de este trabajo:

1. Los actuales programas de estudio de nuestras escuelas carecen de objetivos sobre el tipo de bibliotecario que queremos producir y lo que debe saber.

2. La rigidez de nuestros programas de estudio hace que nuestros estudiantes asuman una actividad pasiva en su preparación, al no tener la oportunidad de seleccionar materias diferentes a las previamente establecidas en el programa.
3. La implementación de los planes de estudio requiere de un cuerpo administrativo y un profesorado de tiempo completo, pero que realmente dedique todo su esfuerzo diario a la preparación de bibliotecarios y no se vea en la necesidad de ocuparse de labores administrativas en alguna biblioteca.
4. Dentro del panorama de la educación bibliotecaria del país, se abren nuevas oportunidades y espero que la preparación de los bibliotecarios sea mejorada acorde con las necesidades del futuro crecimiento de bibliotecas en el país.

INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es presentar un panorama general del sistema bibliotecario en el Instituto Politécnico Nacional, en base al cual se pueda desarrollar un mejor servicio. El estudio comprende básicamente los siguientes aspectos:

1. Estado actual de los servicios.
2. Análisis de los recursos materiales, económicos humanos y de servicios con que cuentan las diferentes bibliotecas del Instituto.
3. Evaluación de los dos puntos anteriores, de acuerdo con las normas de la Asociación de Bibliotecarios de Biblioteconomía de Enseñanza Superior y de Investigación, con el fin de de algunos otros estudios que las complementan.
4. Proposición de las medidas necesarias para la reestructuración de los servicios.

Para la elaboración de los datos que sirven de base en la investigación, se elaboraron los cuadros de estadísticas que se encuentran en el presente trabajo.

El Instituto Politécnico Nacional se encuentra en las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública y se encuentra en la ciudad de México.